

LA SITUACIÓN DE LA GEOGRAFÍA EN EL CONTEXTO NACIONAL: EL CASO ECUATORIANO

JOSE RODRÍGUEZ ROJAS¹

BOLETIM DE GEOGRAFÍA TEORÉTICA, 1617(31-34): 91-96, 1986-1987.
(I ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMERICA LATINA)

No pretendemos hacer una historia de la Geografía en el Ecuador. Más bien nos concentraremos en su problemática actual y perspectivas dentro de las limitaciones con que se desarrolla.

Desde el siglo pasado, muchos destacados geólogos (Humbolt, Wolf) y naturalistas (Darwin) extranjeros hicieron importantes aportes al conocimiento geográfico del país. Algunos de sus escritos aún tienen trascendencia y nadie ignora que sus contribuciones tuvieron impacto científico en su época.

Si por un lado fueron los geólogos quienes pusieron las bases científicas de la Geografía, ya en el presente siglo otros destacados científicos sociales y maestros vincularon su quehacer científico con la historia y así surge otra vertiente de la interpretación geográfica. Sus cultores alegan que la Geografía tiene raíces históricas y sus aportes se reducen a hacer largas descripciones (con algunas tibias explicaciones) desde las épocas pre-incarias. Cuando sus escritos llegan al presente siglo, muestran evidencias de agotamiento creativo y se quedan como fieles exponentes de una interpretación histórica de la Geografía. Es una Geografía de diagnóstico, válida, pero tremendamente limitada y carente de una viabilidad aplicada. A esta Geografía historicista y descriptiva se asocian muchos aportes de profesores, militares retirados y otros profesionales que aún consideran a la Geografía como una memorización repetitiva de alturas, nombres de ríos, producción, capitales de provincias, acompañadas de mapas y gráfico. Francisco Terán fue el exponente clásico de esta corriente.

Últimamente ha surgido una interpretación aplicada de la Geografía, dentro de un contexto científico más amplio. Se requiere una formación integral u una percepción holística, ya que la Geografía moderna no puede ser otra cosa que una interpretación dinámica y futurista de las relaciones socio-económicas que se producen en un espacio cambiante. Algunos exponentes de esta Geografía Moderna lo tenemos en el aporte que Bromley y Saá hicieron en la década pasado a la JUNAPLA (Junta Nacional de Planificación) como consultores de Naciones Unidas. La Geografía incursiona por primera vez en el campo de los flujos comerciales, en la jerarquización y urbana y el análisis del espacio nacional-regional. Instituciones de desarrollo local se ven fortalecidas con aportes similares por parte de geógrafos vinculados a la planificación. Así el CREA (Centro de

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador y (Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas, del IPGH – Quito, Ecuador).

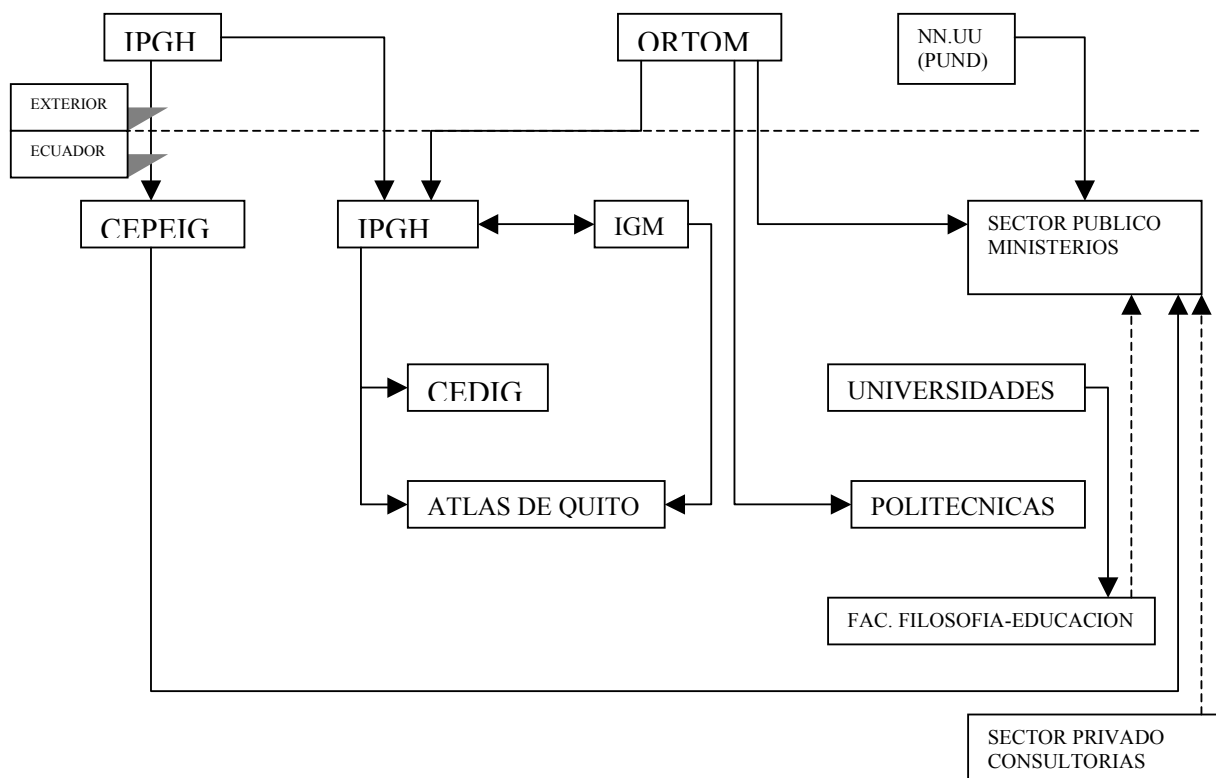
Renovación Económica del Austro), CRM (Centro de Rehabilitación de Manabi) e INGALA (Instituto Nacional Galápagos), reciben contribuciones aplicadas por parte de Idrovo y Rodríguez J. A escala rural, algunos geógrafos de ORSTOM (Gondard, Winkell...) diseñan las bases cartográficas e interpretativas de la ocupación del suelo y uso económico.

La consultoría privada ha solicitado colaboración técnica a geógrafos pero de carácter puntual. Aunque queda la idea (entre otros profesionales) que el aporte geográfico se reduce al diagnóstico en el campo de los impactos ambientales y de uso de recursos se ha observado diseño de técnicas que permiten instrumentalizar impactos y prevención de riesgos. Por ejemplo, para una ciudad media (Portoviejo, 120 mil habitantes) se diseñó una matriz de impacto ambiental dentro del contexto de un plan de desarrollo urbano-rural. Sventlana de Costales hizo estudios de zonificación geomorfológica para determinar áreas inestables en la Cuenca Media del Paute.

La institucionalización de la Geografía

Al margen de lo puesto, en el país existen una serie de organismos que de alguna manera se vinculan a lo que podríamos llamar institucionalización de la Geografía.

El siguiente cuadro nos revela la situación de cada uno y sus vinculaciones interinstitucionales.



Existen tres instancias internacionales que influyen o han influido en la práctica geográfica ecuatoriana. Así, por el orden de participación de la escala histórica ha sido el IPGH (Instituto Panamericano de Geografía e Historia) el primer organismo que ha incidido tanto en la conformación del IPGH Nacional como en la instalación del CEPEIGE (desde 1974) en Kito, Ecuador.

ORSTOM (Instituto Francés de Investigación científica para el desarrollo en cooperación) actúa bajo la modalidad de convenios internos interinstitucionales y su mayor impacto ha sido ejercido en el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

En mucho menor medida y sólo bajo la modalidad de consultoría internacional para proyectos de desarrollo, las Naciones Unidas a través del PUND (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) ejerció una influencia puntual en la segunda mitad de la década pasada. Así surgieron los estudios de las ABP (Áreas Básicas de Planificación). Ha sido este frente externo un motivador de las actividades geográficas en el país. Si algunos han influido en el campo intelectual y didáctico (IPGH) otros (ORSTON y N.U) lo hacen en el campo aplicado. Estas instituciones imponen programas, profesores y tipo de consultorías en áreas que se consideran necesarias. La gran debilidad es su escaso aporte metodológico debido entre otras razones, a la existencia de una contraparte nacional fuerte (con propias iniciativas e ideas de lo que “es más necesario”) y el disimulado afán neocolonialista entre otras, como es el caso de ORSTON.

A cada institución u organismo internacional le corresponde su contraparte nacional. Así, del IPGH se deriva tanto el CEPEIGE (Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas) como el IPGH Nacional. El primer organismo ha sido más que todo una instancia administrativa de cursos nacionales e internacionales, con algunas contribuciones en el campo docente e investigativo. El IPGH mantiene en funcionamiento cuatro comisiones (de historia, geografía, cartografía, geofísica) destacándose como su proyecto geográfico más importante la colección “Geografía Básica del Ecuador, adscrito directamente al CEDIG (Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica). Tanto al CEPEIGE como al IPGH Nacional están directamente respaldadas por el I.G.M. (Instituto Geográfico Militar) que es la institución nacional especializada en materia de cartografía. ORSTOM ejerce asistencia técnica al IPGH mediante los proyectos del “Atlas Urbano de Quito” y la ya mencionada colección de “Geografía Básica del Ecuador”.

Las universidades nacionales mantienen áreas muy restringidas en materia de Geografía y especialmente vinculadas a la preparación de profesores de Historia y Geografía para la segunda enseñanza. La especialidad geográfica aparece como complementaria y periférica. Los varios intentos por crear departamentos de geografía o la especialidad de geógrafos profesionales han fracasado.

Finalmente, el sector público representado por diversos ministerios y el CONADE (ex.JUNAPLA) que es el Consejo Nacional de Desarrollo, han recibido aportes puntuales destacándose como el de mayor relevancia aquel que ORSTOM ha ejercido en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Otro ministerio de educación y cultura, se ha vinculado con CEPEIGE para la elaboración de diez módulos de programa de mejoramiento de la educación geográfica. Este programa finalizó en 1986.

Por su parte, algunas consultorías privadas cuando trabajan para el estado, han solicitado aporte a geógrafos es un campo donde se vislumbran contactos más fructíferos.

Evaluación de la producción geográfica

Llama la atención la extrema y variable cantidad de publicaciones geográficas pero de una limitadísima difusión y uso. Por ejemplo, el I. G. M. ha producido 23 números de su "Revista Geográfica" desde julio de 1963 y sólo a contar de 1980, don dos números anules. Gran parte de los artículos son contribuciones que provienen no necesariamente de Geógrafos o ingenieros geógrafos. Algunos artículos comprenden campos como la geopolítica, problemas de fronteras y aportes de carácter regional. Por su parte, el IPGH nacional publicó hasta 1978 un total de 38 boletines de información geográfica, además de 16 libros de la colección "Biblioteca Ecuador", de los cuales unos siete títulos corresponden a temas geográficos. El CEDIG ha publicado seis documentos de investigación (geomorfología, geografía aplicada, la región amazónica, los climas, Quito y la erosión) desde su creación, en 1981. además, de los cinco volúmenes de la Colección "Geografía Básica del Ecuador) ya circula el tomo I referido a la Geografía Histórica (el manejo del Espacio, Etapas Claves) el cual se refiere básicamente a una periodización histórica hasta 1950. Para 1987 se espera publicar un tomo de 300 páginas sobre la Geografía Urbana en la cual participan profesionales afines (sociólogos, antropólogos, arquitectos).

El CEPEIG desde 1980 ha publicado 17 revistas que comprende un total de 48 artículos. Gran parte de ellos son colaboraciones de geógrafos nacionales y extranjeros, apreciándose un vacío de producción propia, exceptuando algunos aportes de alumnos de los cursos internacionales y unos seis artículos del personal adscrito a la institución. Recientemente, se publicaron mil ejemplares de Minitesis del curso 1985 sobre la calidad de vida que dirigió el DR. Pedro Cunill. Durante 3 años (1984-1986) mediante convenio con el Ministerio de educación y cultura se diseñaron diez módulos de Geografía para un Programa de Mejoramiento de la Educación Geográfica a Distancia.

CEPEIGE ha auspiciado catorce cursos internacionales de Geografía desde 1973 siendo sus temas muy variados es. Es interesante destacar que el 48.4% de los alumnos han sido ecuatorianos. El resto, fueron becarios de otros países y cuya procedencia fue la siguiente:

Argentina	22	USA	9	Nicaragua	6
Costa Rica	20	República Dominicana	9	Bolivia	5
Chile	17	Venezuela	9	Paraguay	4
Panamá	16	Colombia	8	El Salvador	3
Canadá	11	Perú	7	Guatemala	1
Honduras	10	Uruguay	7	Haití	1
México	10	Brasil	6		

Si en los 3 primeros años hubo 15 extranjeros por año, para los cursos correspondientes a los 3 últimos (1984-1986) el promedio anual descendió a 10. en 1973 y 1979 el total de alumnos supero los 30. estos cursos son dictados por profesores extranjeros con la asistencia técnica del personal interno de la institución.

ORSTOM de Francia, según un repertorio bibliográfico de los trabajos de 1962, habría aportado con unos 260 títulos y más de 130 mapas. La amplitud de sus escritos se refiere tanto a hidrología como a climatología, edafología, geología, geomorfología, amplitudes agrícolas, uso actual del suelo, población y estudios socio-económicos. Desde hace una década han aparecido algunos ATLAS, de diverso origen y utilidad, que constituyen un acopio cartográfico del país.

JUNAPLA, hoy CONADE, que funciona adscrito a la vicepresidencia de la República, publicó en 1977 un Atlas comentado del Ecuador. Bajo el subtítulo Estructura del Espacio Estructurado, comprendía unos 63 mapas temáticos del país –a color- donde se señalaba la distribución de Recursos Naturales, aspectos económicos, recursos humanos, aspectos sociopolíticos, infraestructura y medio ambiente, fue un interesante aporte metodológico, donde no participaron geógrafos que sirvió para delimitar una nueva regionalización del país (ocho regiones que agrupaban a las veinte provincias actuales) lamentablemente esta sugerencia técnica no tuvo viabilidad política y el Atlas ha quedado como una obra de consulta.

Un año después el Instituto Geográfico Militar publicó otro Atlas que contenía sólo las láminas temáticas pero sin comentarios. “El Atlas reagrupa unos 100 mapas y gráficos de diversos temas escogidos racionalmente con el sentido de una colaboración deseable entre el geógrafo y el planificador” (De Noni B; 1979)

En 1981, con el auspicio del Banco Central del Ecuador se publicó un Atlas del Mundo (Ecuador), obra de 79 páginas, bajo la dirección técnica de Anne Collin Delavaut y con la colaboración de otros 25 especialistas (algunos de los cuales no eran geógrafos). Se publicó un tiraje de 20, 000 ejemplares, editándose en París con un lujoso formato, fue una obra de síntesis y quizás ella reflejaba el resultado del primer esfuerzo para agrupar diversos temas geográficos hábilmente ordenados y con un abundante material geográfico.

Finalmente, a nivel de provincia, ese mismo año el CRM de la ciudad de Portoviejo publicó un Atlas que contenía 40 laminas, blanco y negro, comentadas sobre diversos tópicos de un territorio no superior a 20, 000 km².

En el aspecto informal de la Geografía han surgido una serie de asociaciones y grupos que en su ámbito luchan por elevar el conocimiento geográfico. Así tenemos el Colegio de Geógrafos (21 socios creados en el 84), la Comisión de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura y una Asociación Regional de Geógrafos del Austro. Lamentablemente, las universidades están totalmente al margen de este despertar geográfico. No sólo aducen una crisis de carácter presupuestario sino que se debaten si la Geografía se debe adscribir a las ciencias naturales o a las Ciencias Sociales. Por otra parte la exigencia de preparar profesores de historia y Geografía (como materias afines constituye) una traba para instar a la preparación de cuadros técnicos separados de la historia. Es evidente que pese a la aparente disponibilidad de publicaciones e investigaciones geográficas, gran parte de ellas sólo reflejan la persistencia de una concepción tradicionalista de la geografía. Esta limitación agravada por el escaso aporte metodológico de las misiones extranjeras y la nula respuesta universitaria ecuatoriana, ha significado que el geógrafo profesional sea aún una quimera en el país. De ese modo no ha habido opción para ocupar un espacio teóricamente disponible en los trabajos aplicados.

Si no existe una geografía profesional que asegure calidad y estimule la construcción de una base teórica, es difícil alcanzar ventajas en el campo competitivo de las distintas profesiones que investigan diversos ámbitos de la realidad.

El camino por recorrer es largo. Muchas dificultades que se presentan resultan casi insalvables. Debemos exigirnos una gran dosis de trabajo creativo para asegurar la viabilidad geográfica en el país.